

Del arco y la flecha a Tokio

Oscar Castañeda Rodríguez expone sus vivencias como narrador-comentarista deportivo en los recién finalizados Juegos Olímpicos

Elsa Ramos Ramírez

Aunque debió hacerse unos 12 PCR y extrañó el bullicio del graderío, para Oscar Castañeda Rodríguez las Olimpiadas de Tokio constituyeron otra graduación en su carrera como narrador-comentarista deportivo.

Tenía de antes la gran experiencia de su “debut internacional” ante los micrófonos en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, pero Tokio, con todas las peculiaridades de la pandemia, le reservó un examen singular en sus narraciones para *Radio Rebelde* como enviado de la Radio Cubana.

“Los juegos me dejan una impresión extraordinaria, sensacional, además de lo que significa estar en un evento como este. Es un país con un alto desarrollo; algunos me dijeron que faltó espectacularidad, pero para mí hicieron lo correcto, todo muy bien organizado, teniendo en cuenta que se hicieron en medio de toda esta pandemia”.

Y como para los atletas, el entrenamiento esta vez fue diverso e intenso. “En Londres solo narré deportes acuáticos porque además fui contratado por la OTI. Ahora hice baloncesto, voleibol, voleibol de playa, balonmano, béisbol, remo y atletismo. Este último lo considero como mi mayor experiencia, lo asumí junto con Manuel Alejandro, de *Radio Rebelde*, y por lo general este deporte nunca lo hace un narrador de provincia, fue espectacular esa responsabilidad y me emocionó en particular la medalla de plata de Juan Miguel Echevarría porque me impresionó que perdiera esa medalla de oro luego del resultado del griego que igualó la marca de Echevarría y después el cubano no pudo completar el último salto”.

Como el deportista, la preparación de Oscar no nació en las circunstancias de Japón. Comenzó hace 23 años, cuando dejó los atuendos de entrenador de tiro con arco en la EIDE Lino Salabarría y enrumbo su vocación por el mundo de la narración deportiva en *Radio Sancti Spiritus*.



“Los juegos me dejan una impresión extraordinaria, sensacional”, afirma Oscar Castañeda al repasar sus vivencias en Japón. /Foto: Cortesía del entrevistado

“Un narrador siempre tiene que estar preparado, esta vez tuve que hacerlo más porque asumí varios deportes colectivos, también para el remo, el canotaje, incluso para narrar el boxeo si hacía falta. Independientemente de la preparación que lleva un narrador antes, tienes que estar metido en los juegos, por la noche a la hora que fuera rectificaba siempre que me tocaba transmitir al día siguiente, revisar los nombres, el currículo, quiénes eran los principales jugadores, sobre todo los que llevaban el peso en el equipo, o sea, buscar mucha información”.

¿Cómo mantener la emotividad cuando se narra en deportes donde los atletas, al no ser cubanos, no corren directamente por las venas?

Mantener la emotividad es levantar a ese país, si narras a Serbia, por ejemplo, disfrutas un juego de nivel mundial y, aun-

que no estén cubanos, hay que resaltar la calidad de los atletas que están presentes en cada competencia, hay que lograr que el público sienta que le estamos llevando un evento de calidad.

¿Y cuando la sangre corre más de cerca?

Mira, me tocó narrar las regatas de Milena Venegas, en el remo, las hice completas, me tocaron con Manuel Alejandro y él tuvo la gentileza de decirme: “Narra tú, un espirituano para una espirituana”. Le puse toda la emoción, aunque incluso di mis pronósticos de cómo serían sus resultados, en realidad no estaba para medalla, pero creo que compitió bien. Por otro lado, estaba previsto narrar el canotaje y me hubiese gustado hacer la regata de Serguey, pero me enviaron para el atletismo, aunque disfruté mucho la medalla. También me tocó narrar el bronce de Yaimé Pérez, a quien no di favorita para el oro porque en realidad la

norteamericana tenía las tres mejores marcas del año, pero sí creo que podía haber logrado la plata.

¿Cómo encontrar la emoción cuando falta el público?

Siempre es difícil, aunque teníamos, salvando las distancias, la experiencia de la Serie Nacional de Béisbol que tuvimos que narrarla a gradas vacías. Le decía a mi compañero que me hubiese gustado haber tenido la oportunidad de cubrir el atletismo en un estadio repleto donde vieras al público cómo disfrutaba, cómo gritaba. Sin público no es fácil, pero tienes que imponerte y mantener la emotividad, a veces se suplantaba un poco porque los entrenadores se solidarizaban y aplaudían, los que más se impusieron fueron los atletas desde el punto de vista emocional y competitivo.

¿Cómo te fue con la protección?

Me realizaron como 12 PCR en ese tiempo, nos hicieron antes de salir de Cuba, en el aeropuerto y nos hacían cada tres días, realmente los japoneses fueron muy rigurosos y estrictos con cada uno de sus protocolos, eso te daba cierta tranquilidad.

Te vi en las redes hablando con los japoneses...

“Intentando...Válgame el traductor del celular, no había otra, porque casi no hablan inglés, y yo que no lo domino mucho, chappureo algunas palabras, pero ni eso, ellos tienen un concepto de que, si no se estudia el japonés en otros países, ¿por qué tienen que estudiar inglés?”.

Tokio descorrió sus cortinas, pero dejó atrapadas todas las emociones en el recuerdo de Oscar, que ya en Cuba, se prepara para su próxima cita con los micrófonos.

“Los juegos me dejaron una gran experiencia, tuve la oportunidad de conocer el país y también compartir con atletas cubanos y de otras naciones. Y, claro, como todos, disfruté mucho la actuación de los cubanos que creo tuvieron un desempeño muy bueno por el lugar que alcanzaron y lo que hizo cada deporte”.

Tres voleibolistas a Mundial Sub-19

Tres espirituanos conforman el equipo cubano que intervendrá en el Campeonato Mundial de Voleibol Sub-19 previsto en Irán del 24 de agosto al 2 de septiembre próximos.

Antes de su partida *Escambray* recogió las impresiones de la tríada que compiten por primera vez en un evento de tal envergadura. Se trata de José Ramón Gómez, Brayan Francisco Valle y Mario César Quesada Cruz, quienes se refirieron a las características de la preparación y las expectativas sobre el evento.

“Estuvimos un poco apretados con el tiempo por todo esto de la COVID-19 —revela José Ramón, capitán del elenco—, por eso hicimos una preparación bastante corta, pero hemos estado bien, los profesores hicieron un trabajo muy personalizado y hasta ahora lo que hemos hecho ha sido a conciencia y hemos trabajado mucho. Al principio nos centramos más en lo físico, pero al final nos dedicamos a la penetración como equipo y en la parte técnico-táctica”.

El muchacho se desempeña como auxiliar, una posición que, junto al capitaneado, le exige una alta responsabilidad en la selección. “Es un honor ser el capitán del equipo Cuba, representando a mi país, la elección de los profesores y los muchachos es mucha responsabilidad, pero a la vez me la tomo como una motivación mayor, la de responder por el equipo, vamos a luchar contra el que se nos pare delante, esa es la verdad, la idea es ir pasando y tenemos en mente quedar entre los ocho primeros. Teníamos el Norceca el año pasado, pero al no materializarse no tenemos referencia de casi ningún equipo; contamos más o menos con alguna referencia de Argentina por lo que nos han dicho los entrenadores del Mundial pasado, pero nada más”.

Por su parte, Brayan Francisco Valle se desempeña como opuesto: “Me he sentido bien, tratamos de aprovechar al máximo la preparación, en esa posición me siento cómodo a partir de lo que me han inculcado los entrenadores.

Lo que nos queda es echar para adelante en el torneo”.

Mario Quesada Cruz es una especie de utility en el conjunto. “Para mí es un orgullo representar a mi país, y en especial a mi provincia, que es la que me formó y me desarrolló como jugador. Soy pasador, pero también como un jugador emergente porque tengo la responsabilidad de entrar a atacar en un momento, entrar a sacar en otro, o sea, asumo el rol en todas las posiciones y me gusta lo que estoy haciendo”.

La presencia de esta avanzada en el equipo muestra la calidad del voleibol espirituano que en los últimos años ha logrado tener jugadores en las principales selecciones cubanas a diferentes eventos y en distintas categorías.

Además de los yayeros integran la selección Alejandro Miguel González, Yasser Ramírez, Bryan Ramón Vizcaíno, Ángel Suárez, Jonathan Mc Kentochi, Jakdiel Contreras, Álvaro Luis Ricardo, Yonni Jesús Iglesias y Yusniel González. (E. R. R.)



Estos muchachos defenderán los colores del equipo nacional en Irán, del 24 de agosto al 2 de septiembre.